

DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO C

Ecl 1,2; 2,21-23

Vanidad de vanidades, dijo el Eclesiastés, vanidad de vanidades, y todo es vanidad.

Porque después que uno ha trabajado con sabiduría y doctrina y solicitud, deja lo adquirido a un hombre ocioso, y esto también es vanidad y grande mal.

Porque ¿qué provecho sacará el hombre de todo su trabajo, y de la aflicción de espíritu con que es atormentado debajo del sol?

Todos sus días llenos están de dolores y miserias, ni aún por la noche descansa con el pensamiento, ¿y esto acaso no es vanidad?



Ornamentos verdes

Sal 89,3-4. 5-6. 12-13. 14 y 17 (Respuesta: 1bc)

R. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

No reduzcas al hombre al abatimiento,
pues dijiste: convertíos, hijos de los hombres.
Porque mil años delante de tus ojos,
como el día de ayer que pasó,
y como centinela en la noche.

Cosas que por nada son reputadas,
así serán los años de ellos.
Por la mañana pasará como la yerba,
a la mañana florecerá y pasará,
a la tarde caerá, se endurecerá y se secará.

Para contar nuestros días haznos saber así,
y traeremos al corazón sabiduría.
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?
y sé asequible para tus siervos.

Hemos sido colmados de tu misericordia desde la mañana,
y nos hemos regocijado y deleitado en todos nuestros días.
Y sea el resplandor del Señor nuestro Dios sobre nosotros,
y gobierna las obras de nuestras manos sobre nosotros,
y gobierna la obra de nuestras manos.

Col 3,1-5. 9-11

Hermanos:

Por lo cual, si resucitasteis con Cristo, buscad las cosas que son de arriba, en donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Textos bíblicos tomados de la biblia católica de D. Felipe Scío de San Miguel, obispo de Segovia
Esta biblia es de dominio público y esta ficha puede ser descargada y reproducida de forma gratuita, siempre que el texto bíblico no sea modificado de ninguna forma que haga cambiar su sentido.

<https://ubiesdomine.com>

Porque estáis ya muertos y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando apareciere Cristo, que es vuestra vida, entonces también vosotros apareceréis con él en gloria.

Mortificad pues vuestros miembros, que están sobre la tierra: fornicación, impureza, lascivia, deseos malos, y avaricia, que es servicio de ídolos.

No mintáis los unos a los otros, despojándoos del hombre viejo con sus hechos, y vistiéndoos del nuevo, de aquel que se renueva por el conocimiento, conforme a la imagen de aquel que lo creó, en donde no hay gentil y judío, circuncisión y prepucio, bárbaro y escita, siervo, y libre, mas Cristo es todo en todos.

Lc 12,13-21

En aquel tiempo, uno del pueblo dijo a Jesús:

- «Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia».

Mas él respondió:

- «Hombre, ¿quién me ha puesto por juez o repartidor entre vosotros?»

Y les dijo:

- «Mirad, y guardaos de toda avaricia, porque la vida de cada uno no está en la abundancia de las cosas que posee».

Y les contó una parábola, diciendo:

- «El campo de un hombre rico había llevado abundantes frutos. Y él pensaba entre sí mismo y decía: ¿Qué haré, porque no tengo en donde encerrar mis frutos? Y dijo: “Esto haré: derribaré mis graneros y los haré mayores, y allí recogeré todos mis frutos y mis bienes, y diré a mi alma: alma, muchos bienes tienes allegados para muchísimos años, descansa, come, bebe, ten banquetes”. Mas Dios le dijo: “Necio, esta noche te vuelven a pedir el alma, lo que has allegado, ¿para quién será?”. Así es el que atesora para sí y no es rico en Dios».

Comentario breve:

✚ Eclesiastés (Vulgata) o Qohelet (biblia hebrea). «Vanidad de vanidades y todo es vanidad». Vanidad en el sentido de vaciedad, de que todo esfuerzo es inútil. Suele pasar desapercibida la alusión a la vanidad que supone que alguien se esfuerce de modo inteligente, para que al final todo lo herede un vago. ¡Cuántas empresas familiares se van a pique, porque los hijos consideran más conveniente vivir de las rentas que continuar con el negocio familiar! Nada nuevo bajo el sol, que diría Qohelet (Eclesiastés).

✚ «Sea el resplandor del Señor nuestro Dios sobre nosotros».

✚ Si hemos resucitado con Cristo, hemos de pensar en las cosas de arriba, no en las de la tierra. No dando lugar para las obras de la tierra, porque no somos de la tierra, sino que nuestra vida está en Cristo. Por eso no hay lugar tampoco para las distinciones que suelen hacerse en el mundo, sino que Cristo es todo en todos.

✚ En el evangelio vuelve a aparecer el tema de la herencia que veíamos en la primera lectura, aunque con una perspectiva diferente. Al hombre de la parábola no le preocupan sus herederos, sino su propia seguridad. Y Jesús no entra tampoco en la cuestión de la herencia, sino en el absurdo que es vivir en este mundo como si no fuéramos a morir nunca. Jesús tiene la vista puesta en la resurrección de los muertos. Desde este punto de vista, la actitud inteligente es atesorar, no para esta vida, sino para la vida futura.